



Capítulo 222: Limpiando el nido

El sonido claro y melódico de una campana reverberó en el aire sobre el Laberinto, alertando a las monstruosas arañas que se escondían en el enorme capullo de telas grises de que una nueva presa llamaba a su puerta.

Momentos después, cuerpos veloces vestidos con pesadas armaduras de hierro salieron disparados desde debajo de la telaraña gris, moviéndose a través de los cables de acero con una velocidad aterradora. Había suficientes Criaturas de Pesadilla en esa ola para arrasar con todo lo que se interpusiera en su camino... aparentemente.

Sin embargo, lo que se interponía en su camino eran dos figuras, una alta y bulliciosa, la otra más baja e irradiando una extraña sensación de firmeza indiferente.

Eran Effie y el Santo de Piedra. Ambos mantenían sus escudos en alto, con las puntas de sus armas apoyadas en sus bordes. Mientras la cazadora sonreía, la Sombra golpeó silenciosamente el borde de su escudo con la hoja de su espada dos veces.

Como si respondiera a esa llamada, una feroz flecha negra apareció de repente desde algún lugar de arriba, golpeando a la araña líder justo en uno de sus muchos ojos. Las piernas del monstruo se doblaron y cayó al suelo, obligando a las criaturas que lo seguían a correr o saltar sobre el enorme cuerpo.

Una fracción de segundo después, la ola de arañas se estrelló contra el pequeño muro de escudo. Un rugido ensordecedor de hierro golpeando contra hierro resonó bajo el cielo gris de la Costa Olvidada como un trueno. A pesar de la furiosa fuerza del asalto, Effie y el Santo de Piedra de alguna manera resistieron, al menos por ahora.

Tan pronto como el impulso de las arañas de hierro se ralentizó un poco, Nephis y Caster aparecieron de la nada y atacaron a la masa de criaturas





repulsivas desde los lados. Al mismo tiempo, una espada como una piedra y una hermosa lanza de bronce arremetieron desde detrás de los escudos.

La sangre negra salpicaba el aire.

Mientras tanto, Sunny aterrizó suavemente en el suelo detrás de las Criaturas de Pesadilla y se movió sigilosamente a través de las sombras, acercándose rápidamente a ellas desde atrás. El Fragmento de Medianoche brilló, enviando a una de las arañas al abrazo de la muerte.

[Has matado a una bestia despierta...]

Sin escuchar el hechizo, Sunny aprovechó los preciosos momentos antes de que el enemigo se diera cuenta de su presencia para causar tantos estragos como fuera posible. Su tachi se movió dos veces más, cortando varias extremidades e hiriendo gravemente a otra abominación. Después de eso, las arañas finalmente reaccionaron a su traicionero ataque ...

"No es traicionero... justo... ¡Inteligente!"

Con Effie y el Santo de Piedra al frente, Nephis y Caster atacando desde los lados, y Sunny cerrando la trampa por detrás, los monstruosos arácnidos ahora estaban rodeados por todos lados.

... Bueno, más o menos.

Por supuesto, un pequeño grupo de humanos dormidos nunca podría esperar rodear realmente a tantas Criaturas de Pesadilla superiores, ni siquiera con la ayuda de un monstruo propio. Atrapadas o no, tan pronto como las arañas de hierro tuvieran tiempo de reaccionar, podían abrumarlas y hacerlas pedazos fácilmente.

Especialmente Sunny, que estaba detrás de la línea de estas criaturas viciosas y completamente sola. Si las arañas decidieran cambiar el foco de su ataque, estaría muerto en segundos.





Cuando otra flecha negra golpeó a una de las arañas más grandes en el abdomen, Sunny siseó y se sumergió bajo una guadaña de araña, luego empujó su espada hacia adelante, perforando sin piedad la cabeza de la bestia a través de su boca abierta y salivante.

[Tienes...]

Sin tiempo para arrancar el Fragmento de Medianoche del cuerpo de la araña, Sunny soltó su empuñadura y saltó hacia atrás, evitando por poco ser aplastada por otra criatura acorazada.

Los pocos segundos de ventaja que tenían estaban llegando a su fin. Un momento o dos después, las arañas estaban a punto de volver en sí. A pesar de que la cohorte había logrado matar a unos diez en este corto período de tiempo, todavía había suficientes criaturas mortales para hacerlas pedazos.

Sunny ni siquiera tuvo que mirar a Nephis para sentir el cambio en sus movimientos. La comprensión silenciosa que los dos desarrollaron durante su viaje a través del Laberinto hace muchos meses todavía estaba allí, lo que les permitía cooperar perfectamente sin necesidad de usar ninguna palabra, como si fueran dos partes de un mismo todo.

De hecho, a pesar de la ruptura en su relación, este vínculo era más fuerte que nunca.

Quizás porque ahora se entendían mucho mejor... para bien o para mal.

Ah, fue tan emocionante luchar codo con codo con Changing Star una vez más...

Justo antes de que las arañas pudieran cambiar el rumbo de la batalla a su favor, Effie y el Santo de Piedra, que estaba siguiendo las órdenes de Sunny, de repente se movieron a los lados.

Nephis, Caster y Sunny se prepararon.





Detrás del improvisado muro de escudos estaba Cassie. Sostenía un bastón de madera en sus manos, mientras un elegante estoque flotaba en el aire sobre su hombro.

La punta del estoque apuntaba directamente a las arañas. Como si siguiera la dirección de la espada de la Bailarina Silenciosa, Cassie movió su bastón y activó su encantamiento.

Inmediatamente, una poderosa ráfaga de viento huracanado se estrelló contra la masa de las Criaturas de la Pesadilla, enviando a varias de ellas tambaleándose y lanzando nubes de polvo al aire. Por supuesto, no era lo suficientemente fuerte como para desequilibrar realmente estas abominaciones o dañarlas de alguna manera.

Sin embargo, ese no era el plan.

Los parientes arácnidos de estas criaturas en la Tierra tenían un sentido del oído excepcionalmente poderoso. Lo cual era bastante extraño, teniendo en cuenta que no tenían órganos que se parecieran en absoluto a las orejas. Lo cierto es que las arañas eran capaces de sentir las vibraciones de las ondas sonoras.

También eran arquitectos magistrales, ya que utilizaban las vibraciones de los hilos especialmente creados tejidos en sus redes para detectar los movimientos de sus presas desde lejos.

Estas criaturas de pesadilla eran muy parecidas. A medida que el poderoso viento lanzaba polvo al aire e hacía vibrar todos los cables de todas las telarañas circundantes a la vez, se desorientaron momentáneamente.

Los miembros de la cohorte estaban esperando este preciso momento. Al instante, atacaron con feroz determinación, derramando ríos de sangre negra viscosa en el suelo. El propio Sunny ya había recuperado su austera espada, y ahora usaba su afilada hoja para destripar a la bestia que lo había obligado a retirarse un par de segundos antes.

[Has matado...]





Para cuando las arañas de hierro volvieron en sí, su número había disminuido significativamente.

... Pero todavía había muchos de ellos.

Después de eso, el campo de batalla se consumió por el caos. Ya no había tiempo para planes ni tácticas. Cada miembro de la cohorte tuvo que enfrentarse a múltiples oponentes, luchando con desesperada determinación contra enemigos que los superaban tanto en términos de poder personal como de números.

Solo el Santo de Piedra estaba tranquilo e indiferente, moviéndose a través de las filas de las arañas de hierro como una elegante encarnación de la oscuridad pura.

La batalla se desmoronó en varios pequeños focos de temible violencia. Kai estaba tratando de apoyar a sus compañeros desde arriba, pero con lo intensos que se volvieron los combates, estaba teniendo problemas para encontrar las oportunidades para disparar sin arriesgarse a alcanzarlos.

Tenía demasiado miedo para arriesgarse, sabiendo muy bien lo terribles que eran los efectos de la Flecha Sangrienta. Si incluso las Criaturas de Pesadilla de mayor rango estaban condenadas a sucumbir a una muerte tortuosa después de ser heridas por la espantosa Memoria, los humanos como ellos no tenían ninguna posibilidad de sobrevivir.

Por ahora, la gente sobre el terreno estaba sola.

... Sunny luchaba contra dos abominaciones acorazadas, apretando los dientes con exasperación. Los malditos bastardos eran demasiado rápidos para golpearlos de forma fiable en los huecos de la armadura y demasiado poderosos para enfrentarse a ellos directamente. Como resultado, se vio obligado a bailar constantemente entre los dos, esquivando el torbellino de golpes que le llovían desde todos los lados.

"¡Maldiciones!"





Saltando hacia atrás, sostuvo el Fragmento de Medianoche con una mano y usó la otra para lanzar la Espina Merodeadora en dirección a una de las arañas. La criatura esquivó fácilmente el kunai y continuó su ataque, amenazando con cortarle la mano a Sunny.

No tuvo más remedio que retirarse una vez más.

... Detrás de la bestia amenazante, la daga arrojadiza continuaba girando. Unos momentos después, cortó un arco liso en el aire y voló hacia atrás, como si se convirtiera en un boomerang.

Lamentablemente, al igual que las arañas en la Tierra, estas repulsivas criaturas tenían un campo de visión casi absoluto. La araña de segundos simplemente movió su cabeza hacia abajo en el último momento sin siquiera molestarse en girarla, esquivando el pesado kunai que se le acercaba por detrás.

Pero Sunny nunca trató de herir a las Criaturas de la Pesadilla con la Espina Merodeadora, para empezar. En cambio, quería que probaran su propia medicina.

Un momento después, la cuerda invisible de su kunai se tensó, envuelta alrededor de dos cuerpos enormes. Al igual que las presas solían quedar atrapadas en sus telarañas, las arañas de hierro ahora eran atrapadas por el hilo invisible de la Espina Merodeadora, tropezando con él y chocando entre sí.

Sunny corrió hacia adelante y dejó que el Fragmento de Medianoche cantara. La elegante hoja brilló dos veces, enviando dos feas cabezas de araña girando en el aire.

[Has matado a una bestia despierta, Araña de Hierro.]

(Tu sombra se hace más fuerte.)

Apartando una de las cabezas de una patada, Sunny miró rápidamente a su alrededor, en busca de un nuevo enemigo.

Pero no había ninguno.





[... Has matado a una bestia despierta, Araña de Hierro.]

(Tu sombra se hace más fuerte.)

[Has recibido un Recuerdo.]

El gigantesco capullo de telarañas de acero estaba vacío. Los cadáveres de sus antiguos habitantes cubrían el suelo, rezumando sangre negra.

La cohorte había limpiado todo el nido lleno de abominaciones Despiertas.

Por increíble que fuera, esta era la verdad innegable.

Habían ganado.

